

Un lujo en las alturas

Casona d'Alevia, descubrir Peñamellera

Hotel rural Casona d'Alevia (★★★).
Alevia (Peñamellera Baja). Tel. 541 41 76.

Gregorio Sánchez y Mari Lupe González forman un matrimonio de mediana edad que, como tantos otros, un buen día decidió abandonar la gran capital -Madrid en este caso- en busca del paraíso perdido. Ellos lo tenían claro; el paraíso era, en su caso, la vieja casona de los padres de Mari Lupe, un conjunto de piedra del siglo XVII cuidadosamente rehabilitado y en el que vino al mundo, en la aldea de Alevia, a tres kilómetros de Panes, monte arriba por una carreterita que se toma nada más cruzar el río Cares-Deva enfocando a Cabrales.

La casona dispone de nueve habitaciones llenas de encanto, decoradas con piezas antiguas y con viejos objetos de artesanía popular, pues no en vano Mari Lupe fue profesora de artes decorativas y su padre fue un conocido cesterero que toda la vida tejió con mano maestra maconas o *gozas* de castaño (a toda plana quedó inmortalizado en la gufa de Asturias de Dolores Medio).



Gregorio, economista de profesión, lleva la administración del hotel, inaugurado en el verano de 1996, y sus tres hijas apoyan en cuanto hace falta. Por ejemplo, los suculentos desayunos que Lorena borda como buena experta en repostería.

De especial interés son la habitación número 1, conocida como la *suite*, con una impresionante cama, así como los dos dúplex, aptos para cuatro personas. La naturaleza impresionante de la región se encarga de poner el resto en esta aldea con vistas a buena altura, sin despreciar una excursión de una hora hasta una cima desde la que puede contemplarse toda la costa en un amplio radio.

La habitación cuesta 8.600 pesetas para dos personas y 6.200 para una, con temporada única. Los dúplex, 12.000. Y el desayuno, copioso, 600 (más un 7% de IVA en todo ello).

Acaba de incorporarse al Club de Casonas Asturianas con todo merecimiento y el acceso sugerido hasta Alevia es desde Bustio-Unquera.